

SOBRE LAS FUENTES DE LA REPRESENTACIÓN INSULAR DE LOUIS FEUILLÉE: LAS REFERENCIAS INGLESAS

Francisco Javier Castillo*

ABSTRACT

As a rule, travelers with the idea of expressing in writing their experiences, try to catch the spirit of their travel days and the memory of their most exciting and relevant hours. They seek to trap the essence of what is perceived through their senses to be reproduced later in their stories. This personal body of ideas, feelings and impressions make up the backbone which articulates their renderings, but in this process, it is also usual to pay attention to previous texts, a resource fairly old and common in travel literature, which are widely used to complete and dress properly their writings, as it can be seen in this approach to the French scientist Louis Feuillée and his *Voyage aux Isles Canaries*.

KEYWORDS: Travel literature, English sources on the Canaries, scientific expeditions, translation, 18th century.

RESUMEN

Por regla general, los viajeros que tienen la intención de rendir cuenta de sus experiencias, intentan atrapar las sensaciones de los días vividos y la memoria de los momentos más interesantes. Buscan apropiarse de la esencia de lo que perciben a través de los sentidos para luego volcarlo en la representación escrita. Este material propio y personal va a ser la columna que vertebra y nutre el relato, pero en este proceso creativo también es habitual que se tengan en cuenta las fuentes precedentes, un proceso manifiestamente antiguo y común en la literatura de viaje, y que los viajeros utilizan de forma amplia para arropar sus obras, como se puede ver en este acercamiento al científico francés Louis Feuillé y a su *Voyage aux Isles Canaries*.

PALABRAS CLAVE: literatura de viajes, fuentes inglesas sobre Canarias, expediciones científicas, traducción, siglo XVIII.

*Especialista en literatura inglesa, textos de viajes y estudios culturales. Entre sus últimas publicaciones se encuentran “Notas de literatura de viaje e imagen insular: las ilustraciones de E.H. Fitchew y Paul Merwart” (2022), “Las ilustraciones en la literatura de viaje de finales del siglo XIX: las esencias del relato gráfico del paraíso” (2022) y “Una aproximación a la obra de Mario Rial: los relatos del África cercana” (2023).

And therefore for mine owne part
 I write of these Canaria Ilandes,
 as time hath taught me in manie yeares.
 Thomas Nichols

Por fortuna, una buena parte de las fuentes de los siglos XVI y XVII que se refieren a Canarias son británicas. Basta recordar en este sentido que la primera publicación sobre las Islas, la *Pleasant description of the Fortunate Ilands called the Ilands of Canaria, with their straunge fruits and commodities* de Thomas Nichols, ve la luz en Londres en 1583, pero van a ser las posteriores compilaciones de Richard Hakluyt y Samuel Purchas las que divulguen de forma efectiva las referencias insulares más tempranas (Nichols 1583; Hakluyt 1903-1905 [1598-1600]; Purchas 1617, 1625; Cioranescu 1963; Castillo 1997, 1999, 2000, 2004, 2006), un proceso de recepción dilatado en el tiempo y en el que luego, ya en el siglo XVIII, van a tener un especial protagonismo las grandes colecciones cronísticas del momento, esto es, la *New General Collection of Voyages and Travels* (1745-1747) compilada por John Green, la *Histoire générale des voyages* (1746-1770), en la que los materiales reunidos por Green reciben traducción francesa por Antoine Marie Prévost y que con posterioridad otros colaboradores amplían y ponen al día, y la *Historia general de los viajes* (1763-1779), en la que don Miguel Terracina vierte a nuestra lengua la *Histoire générale* gala. Todas estas versiones y ediciones van a desempeñar una actuación singular en el proceso de alumbrar el conocimiento que, en Europa occidental, se fue adquiriendo de modo progresivo sobre las Islas y, con toda seguridad, contribuyeron decididamente en la formación de la idea que de ellas se iba formando.

Como es de esperar, son numerosos los autores que recurren a estas fuentes inglesas. Uno de ellos es el astrónomo, matemático y naturalista francés Louis Feuillée (1660-1732) y el simple ejercicio de aproximarnos a su representación insular nos va a mostrar esta evidente presencia británica en la bibliografía que maneja. En este acercamiento, lo primero que se debe subrayar es que a Louis Feuillée le cabe el honor de haber inaugurado la etapa de las expediciones científicas en Canarias. Esto sucede en el año 1724, cuando cuenta sesenta y cuatro años y lo avalan suficientemente una vida dedicada a la ciencia y su probada experiencia en las misiones científicas. Por eso no tiene nada de extraño que, con el parecer favorable de la Academia de Ciencias francesa, el rey Luis XV le ordene que viaje a las Islas, con el objetivo primordial de llevar a cabo, en la de El Hierro, la determinación del primer meridiano y la fijación de la diferencia en longitud entre este y el Observatorio de París, e igual en relación con el Pico de Tenerife. Los geógrafos y cartógrafos franceses situaban este primer meridiano en El Hierro, pero no se había establecido con la precisión requerida la localización de esta isla y con esta expedición de Feuillée se quería zanjar la vieja cuestión de situar debidamente en los mapas el meridiano origen, para así fijar con total exactitud la longitud de cualquier lugar (Washburn 1982; Tous Meliá 2002).

La estancia de Feuillée entre nosotros dura dos meses y medio y la mayor parte de ella transcurre en Tenerife, donde realiza distintas pruebas, observaciones y herborizaciones, que le permiten, entre otros logros, calcular la altura del Teide y describir un pequeño

conjunto de especies vegetales, junto a unas pocas referencias zoológicas, además de cumplir con el obligado capítulo de la subida al Pico. Después del viaje a El Hierro en el que realiza la medición programada, regresa a Tenerife, donde pasa las últimas semanas dedicado a sus experimentos y estudios. De todo ello da cuenta en su *Voyage aux Isles Canaries*,¹ que remata con la “Histoire Ancienne et Moderne des Isles Canaries”, un texto que tiene un particular interés y al que, como ya se ha adelantado, me acerco en esta ocasión sobre todo para considerar los materiales de los que en él se vale el autor.



Fig. 1. Louis Feuillée.

Grabado de J. G. Boettger a partir de un cuadro de Joachim Guénin

Fuente: Bibliothèque Nationale de France

En la “Histoire” se aprecia un evidente cambio de formato en relación con todo lo que precede. En la descripción del viaje se adopta el modelo de diario, habitual en este tipo de expediciones, y en él se anotan las distintas actividades, pero ahora el autor nos ofrece un texto de corte más ensayístico, articulado en dos grandes secciones, de todo punto esperables. En la primera de ellas se toca el pasado insular, tanto la etapa prehispanica como la andadura histórica que se abre con la conquista. La segunda sección se desarrolla en el “Etat present des Isles Canaries,” donde se abordan la economía, la administración y la vida de los habitantes en el primer tercio del siglo XVIII, con epígrafes específicos sobre

Tenerife, la pesca del salado, Santa Cruz de Tenerife, La Laguna y La Palma. Especialmente indicativa es la regla de oro con la que nuestro científico abre su contribución: “On doit dans les voyages mettre tout a profit,” y que poco después completa: “J’ay suivi dans ce voyage la même methode, dont je m’etois servi dans les precedents; après avoir donné le tems necessaire aux observations astronomiques, je passois le reste à l’histoire naturelle, et à m’informer de l’état de ces Isles et de leur premiers habitans” (Feuillée 2006: 362). Ni que decir tiene que estas palabras constituyen únicamente un simple esbozo, pero podemos aproximarnos a las particularidades de este proceso a través del análisis de la representación textual que Feuillée hace de las Islas en esta contribución, que nos muestra, entre otros extremos, la amplitud de los aportes aprovechados.

En este sentido y como primer nivel de referencia, tenemos las impresiones directas y las experiencias de nuestro viajero, a las que se unen, en un segundo nivel, las fuentes orales y escritas, que le permiten contrarrestar la cortedad de la información que obtiene por las limitaciones temporales a que está sujeto, así como confrontar sus impresiones y puntos de

¹ Feuillée 2006. Todas las referencias remiten a la edición facsímil aquí incluida. En relación al autor y a su obra científica véase, entre otros, Bourgeois 1967; Froeschlé 2022; García Cruz 2009; Herrera Piqué 1982, 1987, 2006 I: 129-184, 2015; y Puig-Samper y Pelayo 1997.

vista con los de otros autores. Estos—la experiencia propia y la ajena—son los dos torrentes que alimentan el río de lo relatado, pero en todo momento el lector percibe que, aunque mezcladas en el fluido narrativo, se trata de aguas claramente diferentes, porque las que corresponden a lo percibido y vivido por el propio autor tienen, como es de esperar, una entidad particular y una fuerza especial.

Por su naturaleza, al estar dedicado en su mayor parte a dar cuenta de los experimentos, mediciones y actividades que se realizan, el *Voyage* no resulta el lugar esperable para las referencias de otros autores, a excepción de los científicos, pero vemos que aquí sí figura alguna de las fuentes británicas esperables, como se puede ver en las anotaciones correspondientes al 19 de agosto, donde nuestro autor habla de Lewis Jackson y de sus anotaciones sobre el Árbol Santo de El Hierro:

Cést arbre est de la grandeur d'un chesne. Son ecorce est semblable à une piece de bois enduree, la hauteur es de six à sept toises, ses branches étendües. Les feüilles ressemblent à celles du laurier, blanches endedans et vertes audehors. Il ne porte aucun fruit, sitiüé sur le penchant d'une montagne. Cest arbre seche, et fletrit le jour, toute la nuit distille de l'eau, alors la nüe, qui le courre entierement, est suspendüe en laci, l'eau, qui tombe des feüilles est reçeüe dans un reservoir fait de briques, et pavé de grossers pierres. Delâ, cette eau est conduite par des tuyaux de plomb dans d'autres reservoirs moindres, que celuy cy, qu'on a fabriqué dans plusieurs endroits de l'isle. Le grand reservoir peut contenir vingt mille tonneaux, il les remplis dans une nuit. L'isle est peuplée des quelques huit mille ames. (2006: 234-235)



Fig. 2. Pescador de Tenerife (Detalle). Feuillée, *Voyage aux Isles Canaries*. Fuente: Herrera Piqué 2006

Como se sabe, los datos de Jackson proceden originalmente de la descripción de las Afortunadas que Samuel Purchas elabora y que publica en la tercera y cuarta edición de su *Purchas his Pilgrimage, or Relations of the World and the Religions Observed in All Ages and Places discovered, from the Creation unto this Present*, aparecidas en Londres en 1617 y 1626, respectivamente (Castillo 1997). Esta descripción de las Canarias viene en el libro VII, cap. XII y apartado II, y en ella Purchas se refiere al célebre vegetal herreño y recoge, entre otras referencias, las que Lewis Jackson, un amigo suyo, le había contado:

Lewis Iacson saith that he saw this tree being in this Iland, Anno 1618. that it is as bigge as an Oake, the barke like hard beame, six or seuen yards high, with

ragged boughs, with the leafe like that of the Bay-tree, white on the bottome, greene on the other side. It beareth nor flower nor fruit: situade in the decliuitie of a Hill, withered in the day, dropping in the night (a cloud hanging thereon) yeelding water sufficient for the whole Iland, which (he saith, if report deceiued him not; Sir Edmund Scory heard of many fewer) 8000 soules, and aboue 100000 beasts. It fals into a Pond made of Bricke floored thicke with stone, by pipes of lead conuayed from the tree thither, and thence diuided into diuers Ponds thorow the Iland; fetched vp hill by barrels. The Pond hols 20000 tunnes, and is filled in a night. Thus he related to me.²

Feuillée puede haber tomado los datos de Jackson del original inglés de Samuel Purchas o puede haberlo hecho del *Traicté de la navigation et des voyages de descouuerte et conquete modernes, et principalement des François* de Pierre Bergeron (1629: 212-213), que parece ser, como se va a ver a continuación, la fuente general de que se sirve Feuillée para los autores ingleses que se refieren a Canarias. Conviene señalar en este sentido que Feuillée dispone de dos ediciones del *Traicté* de Bergeron: la de 1629 y la de 1630. En esta última Bergeron edita los materiales que le hace llegar Galien de Béthencourt sobre su familia y, en particular, sobre la conquista de Canarias por Jean de Béthencourt, pero también se aprovechan materiales impresos de la edición del *Traicté* de 1629 y se añaden en la última parte del volumen.

De manera especial, merece la pena leer con atención el pasaje en el que Feuillée se refiere a Jackson, porque se puede ver que duda de lo que este dice y cree que todo, como la existencia misma del árbol, es fruto de la fábula, una creencia en la que, lamentablemente, no se encuentra solo.

Más amplias son las referencias británicas en la “Histoire.” Una de las fuentes que se aprovechan aquí es el texto de Edmund Scory, que Samuel Purchas incluye, como se sabe, en la cuarta edición de su ya mencionada obra *Purchas his Pilgrimage or Relations of the World and the Religions Obserued in All Ages and Places discovered, from the Creation unto this Present*, bajo el título de “Extracts taken out of the Obseruations of the Right Worshipfull Sir Edmund Scory, Knight of the Pike of Tenariffé, and other rarities which he obserued there” (Scory, 1624, lib. VII, cap. XII, pár. III: 784-787; Castillo, 1992-1993: 93-115). Estas “Observaciones” de Scory van a desempeñar un importante protagonismo, porque completaron de manera notable el conocimiento que tanto Inglaterra en general como Europa en general tenían de Canarias en la primera mitad del siglo XVII, y en este sentido tienen un especial interés los apuntes que Scory consigna acerca de los guanches,

² Esta información, que procede del relato oral de Lewis Jackson, también la utiliza Purchas en su edición de las *Observations* de Richard Hawkins, cuando se habla del paso de este aventurero por Canarias dentro de su viaje a los mares del Sur en 1593. Véase sus *Pilgrimes*, vol. IV, lib. VII, cap. V: 1367 y ss., bajo el título de “The Observations of Sir Richard Hawkins, Knight, in his Voyage into the South Sea. An. Dom. 1593. once before published, now reuiewed and correct by a written Copie, illustrated with notes and in diuers places abbreviated.”

constituyendo un completo informe que incluye referencias sobre el modo de vestirse y alimentarse, las características físicas, la organización social y el sistema económico, las creencias y ritos religiosos, las costumbres funerarias, los juegos y divertimentos, y la lengua. Todo apunta a que Feuillée llega a conocer los materiales de Scory a través de Pierre Bergeron, que los publica en su integridad, traducidos al francés, en su *Traité de la navigation*, en la sección “Extrait des Observations du sire Edmond Scory cheualier Anglois, touchant le Pic de Tenerife, & autres singularitez pur luy remarquées” (1629: 239-259).³

Las referencias que Feuillée toma de Scory se pueden advertir a partir del párrafo 5 de la “Histoire,” que se refiere a las denominaciones que los aborígenes de Tenerife le daban a su dios, al rito aplacatorio y propiciatorio de los *baladeros*, y a la creencia en la inmortalidad del alma:

Ces Insulaires ne connoissoient qu'un Dieu, auquel ils donnoient divers noms, qui traduits en notre langue signifient, grand, sublime, tout puissant, autheur de la nature, sans commencement et sans fin. Un des principaux noms sous lequel ils l'adoroient étoit heaud. Ils invoquaient ce Dieu tres fount, ils imploroient son secours dans toutes leurs necessités et ils croioient luy devoir la vie et leur conservation. Dans un tems de secheresse ils separoient les agneaux de leurs meres, ils les renfermoient dans differents endroits, croiant que ces tendres animaux par leur belement excitoient la compassion de ce Dieu qui devoit leur donner de la pluye en abondance.

Ces peuples selon Edmond Scory dans sa relation des Isles Canaries avoient quelque idée de l'immortalité de l'ame. L'enfer leurs étoit une verité connüe; ils le plaçoient dans le Pic de Tenerif, où le demon qu'ils nommoient Guaiata portout les peines de son orgueil et de la desobeissance. (2006: 364-365)⁴

Si comparamos la versión de Feuillée con el correspondiente pasaje de Scory, vemos que el autor francés opta por no reproducir las formas originales que los guanches le daban a su dios, sino sólo sus valores:

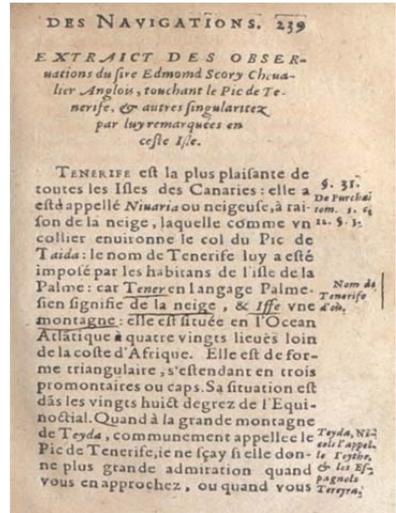


Fig. 3. Inicio de las “Observations” de Scory en la traducción de P. Bergeron

Fuente: Bibliothèque Nationale de France

³ No será la única vez que veamos a Scory en traje francés. Su relación se encuentra entre los textos ingleses que Prévost traduce, tomando como referencia la edición inglesa de Green.

⁴ Véase Bergeron 1629: 249.

They held there was a power which they called by diuers names as Achuhurahan, Achuhucanar, Achguayaxerax signifying the greatest, the highest, and the mayntayner of all. If they wanted raine or had too much, or any thing went ill with them, they brought their sheepe and their Goats into a certaine place, and seuered, the young ones from the Dams, and with this bleating on both sides, they thought the wrath of the Supreme Power was appeased; and that he would prouide them of what they wanted. They had some notion of the immortality and punishment of Soules, for they thought there was a Hell, and that it was in the Pike of Teyda, and they call Hell *Echeyde*, and the Deuill *Guayotta*. (1624: 776)

Las referencias que Feuillée toma de Scory no se limitan a la primera parte de la representación insular de la “Histoire,” sino que también se detectan en la segunda parte, tal y como se puede advertir en la descripción de la isla de Tenerife, especialmente cuando el viajero francés se refiere a la similitud de la cumbre con una iglesia, o cuando enumera las distintas especies de árboles que se pueden encontrar en la banda del norte:

Pline et plusieurs enciens Geographes nomment cette Isle Nivaria, c'est a dire Negeuse à l'occasion de la nege qu'on voit sur le pic la plus grande partie de l'année. L'Isle de Tenerif est de figure triangulaire à cotés inegaux, qui forment trois promontoires ou caps, qui avancent fort dans la mer, principalement celuy du coté du nord donc la pointe est un angle fort aigu. Cette Isle est divisée par une chaîne de montagnes, au milieu dequelles s'éleve le celebre Pic si renommé chés les gens de mer. Ces montagnes ressemblent au comble d'une Eglise, qui aurait undome. De douze parties de l'Isle, dix sont occupées par des rochers presqu'inaccessibles par des bois et par quelques vignes. Les deux autres parties sont des plaines tres fertilles en toute sorte de grains et de fruits. Leur terrain est merueilleuse et convient à toute espece de plante; mais les Espagnols, autrefois endurcies au travail, sont devenus aujourd'huy si laches, et si faineants, qu'ils cultivent legerement ce terroin si fertile, et seulement pour leurs plus pressants besoins. C'est dans l'Isle de Tenerif que croit la veritable malvoisie on la nomme en Europe vin de Canarie. Il passe pour le meilleur de cette espece. Le raisin dont on la fait est une grape ronde, qui produit une liqueur merueilleuse de couleur d'or. Dans la meme Isle on fait une autre sorte de vin avec des raisins à longues grapes, celuy ci est un vin sec et violent [...]

Le coté du Nord de l'Isle est presque tout en bois, le Cedre, le Pin, la Palme, le Cyprés, l'Olivier sauvage, le Lentisque, le Laurier & cy forment des forets agreables, ou l'on est a labry des ardeurs du soleil. On distingue deux sortes de Pins. L'une est semblable à nos Pins de l'Europe, ceux cy n'étendent pas leurs branches. La seconde croit à peu prés, comme nos chaines, elle est fort touffüe et fort branchüe, on en voit d'une prodigieuse grosseur, on les nomme

arbres immortels à cause de leur incorruptibilité ils se conservent et dans l'eau et dans la terre, et sont de la dureté du bois de Bresil [...].

Dans la même Isle on voit de tres belles sources, ells sortent du milieu des rochers forment des torrents, et après avoir arrosé les campagnes et les avoir rendües fertilles ells vont se precipiter dans le vaste Ocean, du traut de rocheurs, avec un bruit épouvantable. (Feuillée 2006: 411-414)

Basta comparar estas líneas⁵ con las que Scory consigna en el mismo sentido para advertir que Feuillée sigue particularmente de cerca los correspondientes materiales del autor inglés, de los que únicamente omite la precisa referencia a la zona arbolada que se extiende entre La Orotava y Garachico, convirtiéndola en una afirmación de carácter más general:

This Iland hath beene called Niuarua, by reason of the Snow which like a Collar enuironeth the necke of the Pike of Teyda. It is in forme triangular, extending itselfe into three Capes [...] On the North side of the Iland are many fresh waters with falling downe from the top of exceeding high Mountaynes refresh the Plaines and City *di Laguna*; and are afterwards by the greatnesse of their torrent carried into the Ocean. The Iland is parted in the midst with a ridge of Mountaynes like the rooffe of a Church; hauing in the midst of it (like a steeple) the Pyke of Teyda, if you diuide the Iland into twelue parts, ten of them are taken vp in impassable Rocky Hills in Woods & in Vineyards; [...] The soyle is delicately temperate, and would produce all the most excellent things the earth beareth, if the *Spaniards* would seeke and labour them [...] There are two sorts of Wines in this Iland *Vidonia* and *Muluesia*. *Vidonia* is drawne out of a long Grape, and yeeldeth a dull Wine. The Maluesia out of a great round Grape [...] The North side of this Iland aboundeth aswell with woods as with water. There grow the Cedar, Cypresse and Bay tree, the wild Oliue, Masticke and Sauiue; goodly procerous Palme and Pine-trees which shoot vp into a beautifull streight talnesse. In the passage betwixt *Oratana* and *Garachiro*, you ride through a whole Forrest of them, the strong sauour of which perfumeth all the Aire thereabouts, of these there are such abundance all the Iland ouer, that all their Wine Vessels and wooden Vtensils are made of them. There are of these Pine-trees two sorts, the strait Pine, and the other growing after the manner of our spreading Okes in *England*, which wood the Inhabitants call the *Immortall tree*, for that it rotteth neyther aboue nor below the ground, nor in the water. It is neere as read as Brasill, and as hard but nothing so vnctuous as the other kind of Pine. (1624: 775)

Además, el lector atento puede comprobar que el autor francés no se toma la molestia de cambiar el orden en que figuran los datos en la fuente original, algo que viene

⁵ Véase Bergeron 1629: 239, 244, 245, 246, 247.

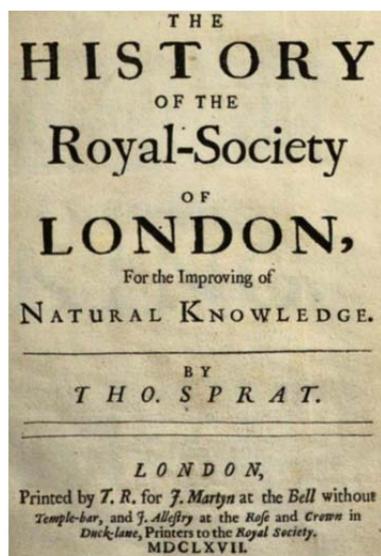


Fig. 4. Portada de la obra de Thomas Sprat, *The History of the Royal Society of London*, 1667.

pronto cuenta con versión francesa en 1669 y 1670. Los materiales que Feuillée toma de esta relación de mediados del siglo XVII se reproducen de forma casi íntegra, como puede verse en el párrafo once:

On raconte d'eux que pour descendre d'une montagne inaccessible, il sautoient de rocher en rocher fussent ils distants les uns des autres de deux toises. voyci comme ils prenoient ils tenoient en main une lance à peu près de la grosseur et de la longueur d'une de nos demy piques; ils visoient sur la pointe d'un rocher, qui souvent n'avoit pas plus d'un pied de largeur. Ils se lençoient hardiment sur cette pointe, en serrant leurs pieds contre leur lance garnie à son extremité de bois dure fort pointu. Cette pointe touchait la premiere lerocher et elle moderait la rapidité et la force de leur chute; dans le même moment, ils se glissoient, avec beaucoup d'adresse fort doucement, le long de la lance et alloient se precisement à l'endroit, ou ils avoient visé; ils continuoient ainsy leurs sauts jusques au pied de la montagne. Les moins habilles payoient cherement leur temerité. (2006: 369)

Como se puede apreciar, aquí se describe la manera en que los naturales usaban las lanzas o astias para descender rápidamente de lugares elevados. El parecido entre la versión de Feuillée⁶ y la que se refleja en la *Relación* es más que evidente:

⁶ Véase también Bergeron 1629: 255-256.

corroborado por la mención del drago, que Scory describe con todo detalle, y que Feuillée renuncia a hacer en este punto porque ya lo ha hecho en otro lado.

Otra de las fuentes inglesas a las que Feuillée acude, aunque no se hace constar explícitamente como en el caso anterior, es “A Relation of the Pico Tenerife, receiv'd from some considerable merchants and men worthy of credit, who went to the top of it,” publicada en 1667 por Thomas Sprat en su *History of the Royal Society*, y que se refiere a la ascensión hecha en torno al 20 de agosto de 1646 por los comerciantes británicos Philip Ward, John Webber, John Cowling, Thomas Bridges, George Cove y William Clappam (*Relation* 1667: 200-213; Sprat 1667: 200-213; Morales Lezcano 1965; Castillo 2006).

Esta publicación de Sprat va a contar con una recepción destacada. A la primera edición de 1667, van a seguir tres más, en 1702, 1722 y 1734, y muy

He himself hath seen them leap from Rock to Rock, from a very prodigious height, till they came to the bottom, sometimes making ten fathom deep at one leap.

The manner is thus:

First they *Tertiate* their Lance (which is about the bigness of a half Pike) that is, they poise it in their hand, then they aim the point of it at any piece of a Rock, upon which they intend to light (sometimes not half a foot broad). At their going off they clap their feet close to the Lance, and so carry their bodies in the Air. The point of the Lance first comes to the place, which breaks the force of their fall; then they slide gently down by the Staffe, and pitch with their feet upon the very place they first designed, and from Rock to Rock till they come to the bottome. Their Novices sometimes break their necks in learning. (*Relation* 1667: 212-213)

Los datos que preceden, así como buena parte de los que se consignan en esta relación, son proporcionados por un médico inglés, que el texto describe como “sensato y observador,” y que vivió en Tenerife durante veinte años en calidad de médico y comerciante. Se trata de Evan Pieugh, también ortografiado Piew, originario de Gales y que llega a Tenerife persuadido por Marmaduke Rawdon, que le presta dinero para que se proveyera de todo lo que necesitaba traerse. Desconocemos la fecha exacta de la llegada de Pieugh a la isla, pero debe ser hacia 1639, que es cuando comienza la segunda estancia de Rawdon entre nosotros, pero sí sabemos que, al igual que éste, deja la isla a finales de noviembre de 1655, embarcando en el “Elizabeth” con rumbo a Inglaterra. Pieugh había curado a muchos españoles, lo cual le facilitaba su estancia en las islas, pero no le agradaba quedarse si sus amigos se iban, obligados por la ruptura de las paces entre España e Inglaterra. Conviene recordar en este sentido que, en diciembre de 1654, Cromwell inicia una campaña de ataque al imperio colonial español en el curso de la cual logra apoderarse de Jamaica, y la primera reacción española fue el secuestro de todas las propiedades y los barcos ingleses (García Pérez 1984; Guerra Cabrera 1994).

Feuillée, según se puede observar en los párrafos 17 a 24, aprovecha la mayor parte de referencias de este médico sobre el enterramiento de los aborígenes y la práctica del embalsamamiento, de las que solamente descarta, sin duda alguna de forma comprensible, el episodio de la pérdida del hurón en la caza de conejos y el inesperado descubrimiento de la cueva sepulcral. Por su extensión no vamos a citar íntegramente el relato del médico británico, que sigue refiriéndose a la tradición, recogida de un anciano de ciento diez años, de que tenían desde muy antiguo una casta de hombres que eran los únicos que conocían la técnica del embalsamamiento, y que la conservaban como si fuera algo sagrado, y no para comunicarlo al pueblo; que éstos no se mezclaban con el resto de los habitantes, ni contraían matrimonio fuera de su propia casta, que eran al mismo tiempo sus sacerdotes y ministros religiosos; y que durante la conquista la mayor parte de ellos perecieron, y con ellos la técnica, por lo que en aquellas fechas sólo se guardaba tradición de unos pocos ingredientes

que se utilizaban en esta práctica, y que se detallan, junto con la descripción del proceso de embalsamamiento. Muchas de estas referencias las aprovecha el científico francés, al tiempo que añade algunas otras.

Como se puede ver, Feuillée se sirve de manera amplia de los textos británicos más tempranos, aunque no lo reconozca explícitamente en la mayor parte de los casos. Como ya se ha adelantado, todo ello tiene que ver con el hecho de que una parte significativa de las referencias sobre Canarias que llegan a los países europeos entre los siglos XVI y XIX lo hacen a través de fuentes inglesas.

Obras citadas

- Bergeron, Pierre. *Traicté de la navigation et des voyages de descouverte et conqveste modernes, et principalement des François: Avec une exacte et particuliere description des toutes les Isles Canaries, les preuues du temps de la conqveste d'icelles, & la Genealogie des Bethencourts & Braquemons*. Paris: Jean de Hevqueville & Michel Soly, 1629.
- *Histoire de la première Descouverte et Conqveste des Canaries. Faite dès l'an 1402. par Messire Jean de Béthencourt, Chambellan du Roy Charles VI. Escrite du temps mesme par F. Pierre Bontier, religieux de S. François & Jean Le Verrier Prestre, domestiques dudit sieur de Bethencourt. Et mise en lumière par M. Galien de Béthencourt, Conseiller du Roy en sa Cour de Parlement de Roïen. Plus un Traicté de la navigation et des voyages de Descouverte et Conqveste modernes et principalement des François*. Paris: Michel Soly, 1630.
- Bourgeois, Charles. “Le Père Louis Feuillée, astronome et botaniste du roi (1660-1732).” *Revue d'histoire de la pharmacie* 192 (1967): 333-357.
- Castillo, Francisco Javier. “Las Afortunadas en la bibliografía inglesa del primer tercio del siglo XVII: la descripción de Samuel Purchas.” *Estudios Canarios* 42 (1997): 125-153.
- “Los apuntes insulares del conde de Cumberland y John Layfield.” *Revista de Filología* (Universidad de La Laguna) 17 (1999): 245-259.
- “Las Canarias en las crónicas de Richard Hakluyt y Samuel Purchas.” *Revista de Filología* (Universidad de La Laguna) 18 (2000): 75-112.
- *La isla del Pico en las relaciones de los primeros viajeros ingleses*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2006.
- “A propósito de la relación de Thomas Nichols: notas a dos versiones en español.” *Homenaje a Francisco Navarro Artiles*. Ed. Carmen Díaz Alayón y Marcial Morera. Academia Canaria de la Lengua-Cabildo Insular de Fuerteventura, 2004. 91-120.
- “El texto de Sir Edmund Scory sobre Tenerife.” *Tabona* VIII, 1 (1992-1993): 93-115.
- Cioranescu, Alejandro. *Thomas Nichols, mercader de azúcar, hispanista y hereje*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 1963.

- Feuillée, Louis. “Voyage aux Isles Canaries ou Journal des observations physiques, mathématiques, botaniques et historiques faites par ordre de Sa Majesté.” *Pasión y aventura en la ciencia de las Luces*. Vol. II. Alfredo Herrera Piqué. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 2006. 15-427.
- Froeschlé, Michel. *Les voyages d'un homme des pré-Lumières. Louis Feuillée, religieux minime, astronome et botaniste du roi (1660-1732)*. Paris: L'Harmattan, 2022.
- García Cruz, José Antonio. “Louis Feuillée y el Primer Meridiano.” *Números: Revista de Didáctica de las Matemáticas* 72 (2009): 35-45.
- García Pérez, José Luis. “Marmaduke of Rawdon, un personaje singular en las Canarias del siglo XVII.” *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*. Ed. Francisco Morales Padrón. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1984. 77-87.
- General Collection: A New General Collection of Voyages and Travels*. 4 vols. John Green comp. London: Thomas Astley, 1745-1747.
- Guerra Cabrera, José Carlos. *Un mercader inglés en Tenerife en el siglo XVII: biografía de Marmaduke Rawdon*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura, 1994.
- Hakluyt, Richard. *The Principal Navigations, Voyages and Discoveries of the English Nation*. 12 vols. Glasgow: Hakluyt Society, 1903-1905 [1598-1600].
- Herrera Piqué, Alfredo. “Estancia en las Islas Canarias de Louis Feuillée: pionero de la exploración científico-natural de este archipiélago (1724).” *IV Coloquio de Historia Canario-Americana*. Vol. 2. Ed. Francisco Morales Padrón. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1982. 741-762.
- *Las Islas Canarias, escala científica en el Atlántico: viajeros y naturalistas en el siglo XVIII*. Madrid: Editorial Rueda, 1987.
- *Pasión y aventura en la ciencia de las Luces*. 2 vols. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2006.
- *Louis Feuillée: el primer científico explorador (1660-1732)*. Rivas-Vaciamadrid: Mercurio Editorial, 2015.
- Histoire Générale. Histoire générale des voyages, ou Nouvelle collection de toutes les relations de voyages par mer et par terre qui ont été publiées jusqu'à présent dans les différentes Langues de toutes les Nations connues*. [...]. Paris: Chez Didot, 1746-1770.
- Historia General. Historia general de los viages ó Nueva colección de todos los que se han hecho por mar y tierra y se han publicado hasta ahora en diferentes lenguas de todas las naciones conocidas* [...] Obra traducida del inglés al francés por el Abate Antonio Francisco Prévost; y al castellano por don Miguel Terracina, aumentada con las relaciones de los últimos viajes que se han hecho en este siglo. Madrid: Imprenta de don Juan Antonio Lozano, 1763-1779.
- La Croix [Antoine Phérotée] Sr. de. *Relation universelle de l'Afrique, ancienne et moderne* [...] 4 vols. Lyon: Chez Thomas Amaulry, 1688.
- Morales Lezcano, Víctor. “Relación del Pico de Tenerife, transmitida por unos estimables mercaderes y hombres dignos de crédito que subieron a la cima.” *Revista de Historia Canaria* XXX (1965): 90-114.